

image not found or type unknown



# La temporada de caza

**Andrea Camilleri**

**Fecha de publicación:**

16/02/2022

**Sello Editorial:**

Ediciones Destino

## Contacto de prensa

**Nombre:** NARRATIVA Y ENSAYO EN CASTELLANO: Alba Fité

**Teléfono:** 93 492 80 27

**Email:** afite@edestino.es

**Nombre:** INTERNACIONAL: Patricia Jiménez

**Teléfono:** 93 492 82 76

**Email:** pjimenezl@planeta.es

**Nombre:** INTERNACIONAL: Eduardo Martín

**Teléfono:** 93 492 89 06

**Email:** emartines@planeta.es

image not found or type unknown



## Andrea Camilleri

**Andrea Camilleri** (Porto Empedocle, Sicilia, 1925- Roma, 2019) ejerció de director teatral y guionista, además de profesor en el Centro Experimental de Cinematografía. Publicó ensayos sobre el espectáculo, crónicas sobre hechos históricos y varias novelas ambientadas en la ciudad imaginaria de Vigàta, en la Sicilia de principios del siglo XX.

En Destino han aparecido *La masacre olvidada*, *El precio del honor*, *La secta de los ángeles*, *El rey campesino*, *Los casos del comisario Collura*, *Km 123*, *La ópera de Vigàta*, *El sobrino del emperador*, *La revolución de la luna*, *No me toques*, *El caso Santamaria*, *La banda de los Sacco*, *Las ovejas y el pastor* y la trilogía que conforman *El beso de la sirena*, *El guardabarrera* y *La joven del cascabel*.

Con la creación del comisario Montalbano, Andrea Camilleri se convirtió en un referente del género negro, reconocido por la crítica y los lectores de todo el mundo.

**La temporada de caza es un retrato inteligente, cáustico e hilarante de una época de aristócratas y labriegos, de herencias disputadas y vendettas incumplidas. Una cómica visión del primitivo y disparatado universo rural siciliano.**

**Un retrato divertido del mundo rural siciliano, de la mano del creador del inmortal comisario Montalbano.**

Vigàta, Sicilia. Carmelina —una cabra— fue la novia del hijo cretino del marqués Filippo, y también la afligida viuda, porque el bobo apareció muerto un buen día tras un desafortunado encuentro con una seta venenosa. Los planes de herencia del marqués se vinieron abajo de sopetón. Aunque el hijo salió idiota, era un varón y con eso bastaba.

Desde el día de tan terrible pérdida, la mujer del marqués quedó trastornada, pero nunca se supo si fue por la muerte del hijo o por la perspectiva de tener que volver a soportar los desmedidos ardores de Filippo. Así las cosas, el marqués buscó a otra mujer para sembrar su semilla. Lo que sucedió a partir de entonces entre el noble y Trísina —esposa de uno de los guardias de la casa llamado Pirrotta— sólo lo supieron Dios, el complaciente Pirrotta y toda Vigàta. Poco después, empezó a morir la gente: algunos de muerte natural.